



Antrópica revista de ciencias sociales y
humanidades

ISSN: 2448-5241

gabrielotti@correo.uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán
México

Peniche Romero, Mauricio
Consumo de drogas ilegales en jóvenes de Mérida
Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades, vol. 5, núm. 9, enero-junio, 2019,
pp. 57-75
Universidad Autónoma de Yucatán

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=723878156005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades



UADY
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN

MIAR
Matriz de Información para el
Análisis de Revistas





Consumo de drogas ilegales en jóvenes de Mérida

Illegal drugs consumption in Mérida's young population

Mauricio Peniche Romero

Universidad Autónoma de Yucatán – Facultad de Psicología

Orcid

Contacto: mauricio_penicher@hotmail.com

Recibido: 11 de mayo de 2018.

Aprobado: 10 de octubre de 2018.

Resumen

Objetivo: Sondear, conocer y describir la percepción sobre el inicio, consumo y mantenimiento en el consumo de drogas ilegales de los jóvenes de la ciudad de Mérida, Yucatán. **Método:** participaron 94 jóvenes adultos entre 18 y 25 años ($M = 20.78$; $DE = 2.19$) seleccionados aleatoriamente, de los cuáles 20 fueron entrevistados y al resto se les aplicó una encuesta y unas redes semánticas. Se realizó un estudio descriptivo transversal de tipo cualitativo. **Resultados:** El 90% de los participantes afirmaron creer que actualmente existe un incremento en la cantidad de personas que inician un consumo, entre las razones mencionadas por los participantes se encontraron: Mayor tolerancia hacia el tema, disminución de los prejuicios hacia las drogas, redes sociales y educación. **Conclusiones:** Se concluye que la percepción de los jóvenes hacia el incremento en el índice de consumidores de Mérida es debido a un mayor acceso, un aumento en la aceptación social en cuanto al consumo de éstas, un incremento en los problemas emocionales y/o psicopatologías entre la población joven de la ciudad y una mayor influencia de los medios.

Palabras clave: Drogas, Ilegal, Inicio en el Consumo, Mantenimiento en el Consumo, Adicción, Redes Sociales, Medios de Comunicación.

Abstract

Goal: To probe, know and describe the perception of Young Mérida's population on illegal drugs, their use and maintenance in consumption. **Method:** A total of 94 young adults between the ages of 18 and 25 years old ($M = 20.78$, $SD = 2.19$) randomly selected, of whom 20 were interviewed and the rest was asked to answer a poll and semantic networks. A descriptive, transversal and qualitative research was done. **Results:** 90% of the participants affirmed to believe that there has been an increment in people beginning to use and maintaining an illegal drug consumption, the reasons behind it being a bigger tolerance towards the topic, the diminution of drug prejudices, social media and education. **Conclusions:** Youngsters' perception on drug use increase is due to an easier access, an increase in drug consumption social acceptance and emotional problems/psychopathologies in Mérida's young population and influence from media.

Key words: Drugs, Illegal, Consumption Start, Consumption Maintenance, Addiction, Social Media, Mass Media.

Introducción

El consumo de drogas ilegales se ha intentado reducir año tras año, por lo que se han implementado múltiples programas para la reducción en el consumo y tráfico de estas, pero como menciona la United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC, 2016), conforme la sociedad va cambiando, también se ven afectadas las normas sociales; por lo tanto, la participación en el consumo de drogas también sufre cambios. Es así, como menciona Fantin (Fantin, 2006: 288-289), que ha habido un razonable crecimiento en la aceptación de estas y como consecuencia en el incremento del consumo de drogas.

Se considera que para comprender el por qué una persona decide consumir una droga, es importante conocer el significado que esta le atribuye a las sustancias que consume y las creencias que tiene respecto de ellas. La investigación parte del supuesto de que, aunque para algunos podría ser una actividad recreativa, para otros podría tener múltiples significados (Hernández, 2013).

En el estado de Yucatán, según la Encuesta Estatal de Adicciones de la SSY realizada en 2014, la ciudad de Mérida es la zona del estado con mayor cantidad de población que ha afirmado haber consumido drogas ilegales en algún punto en su vida, con un margen de 10.2%, rebasando incluso al conjunto de los 96 municipios restantes analizados con un 6.8% y al Estado de Quintana Roo con un 6.0%. A su vez, la prevalencia dentro del consumo en el estado ha aumentado del 2005 en un 0,66% a un 1,1% en el 2014, lo cual demuestra un aumento considerable en la cantidad de adictos en un plazo de 10 años en el estado de Yucatán.

El mayor índice de consumidores en la ciudad de Mérida y su incremento podría ser explicado debido a una mayor facilidad para conseguir drogas ilegales en comparación con el resto del estado, un aumento en la aceptación social en cuanto al consumo de estas, un incremento en los problemas emocionales y/o psicopatologías entre la población joven de la ciudad o por causas aún desconocidas.

De no ser identificadas las causas del consumo y su incremento, la población afectada tiene más probabilidades de tener problemas de salud como sobredosis, suicidio, traumas físicos y psicológicos, problemas mentales, discapacidad mental y muerte prematura (UNODC, 2016). Por lo tanto, es necesario identificar y definir las causas de este incremento para la implementación adecuada de soluciones apropiadas como programas de prevención e intervención para frenar así el crecimiento del problema.

El presente trabajo es importante debido a que planea encontrar los motivos por los cuáles ha habido un incremento en el consumo de sustancias adictivas en la población joven de la ciudad de Mérida, Yucatán, para encontrar si existen o no nuevas tendencias en los hábitos de consumo de sustancias en este sector poblacional, una nueva “cultura de consumo” o si es más debido a un aumento en la facilidad de acceso a estos productos.

El interés en este tema es específico para poder determinar si realmente un aumento en el consumo de drogas ilícitas podría estar relacionado con cambios en las actitudes y percepciones de los jóvenes para iniciarse, consumirla y mantenerse.



Este trabajo beneficia a la comunidad permitiendo saber cuáles son los motivos, creencias o pautas sociales que siguen los jóvenes actualmente para consumir sustancias ilícitas, y conocer si un aumento de éstas podría indicar la necesidad de aplicar nuevos métodos de acercamiento a los menores de edad, ya que, según la Servicio de Salud de Yucatán (SSY, 2014) más de un 50% de los consumidores de sustancias ilegales comienza su consumo antes de cumplir los 18 años.

Marco Conceptual

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016), una droga es toda sustancia que, introducida en el organismo vía cualquier método de administración, causa alteraciones del sistema nervioso central y es capaz de generar dependencia, ya sea fisiológica, psicológica o ambas. Por su parte, el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014) define a la droga como cualquier sustancia de origen vegetal o animal que ese utiliza en farmacéutica o medicina, y que tiene un efecto estimulante, depresivo, narcótico o alucinógeno. En cuanto a su uso, las convenciones de la ONU no establecen una distinción entre drogas legales e ilegales; aunque en general se emplea el término droga ilegal para hablar de aquellas sustancias que, sin importar si tienen un uso médico legítimo o no, son producidas, traficadas y/o consumidas fuera del marco legal. Según Jáuregui (JAUREGUI, 2007: 338-348), la denominación de droga a ciertos productos no depende tanto de su toxicidad como de su connotación cultural y social, incluso llegando a designar no solo sustancias, sino incluso conductas y relaciones, las cuáles son aceptadas socialmente y crean una falsa idea de comunidad.

Hay poblaciones sociodemográficas más propensas al consumo de drogas que otras. En América Latina, los jóvenes entre 18 y 24 años, especialmente estudiantes universitarios, tienen la prevalencia de uso de drogas legales e ilegales durante la vida y, en el último año, la más alta de la población (Montoya, Cunningham, Brands, Strike Y Miotto, 2009: 886-892). En el estudio español realizado por Fantin (FANTIN, 2006: 288-289), se descubrió que, los consumidores de drogas, a diferencia de los no consumidores, tienden a presentar en mayor medida rasgos de personalidad antisocial, opositorista, sádico, auto derrotista y TLP (trastorno límite de la personalidad). La investigación también arroja que los individuos de sexo masculino son más propensos a consumir drogas ilegales, existiendo una predominancia masculina en el consumo en la mayoría de los casos estudiados. Una gran parte de adolescentes que consumen estas drogas lo hacen por querer experimentar o por querer sentirse cómodos en círculos sociales donde se acostumbran estas prácticas, solo estas dos razones abarcan poco más del 61% de los testimonios dados en encuestas respondidas por los propios consumidores.

Para Becoña (Becoña, 2000: 25-32), un factor importante que ha incrementado el índice de consumidores de drogas es el fácil acceso a ellas. Una de las causas de la fácil accesibilidad a las drogas en el tiempo presente, es que el comercio internacional se ha hecho rápido y económico, además de que es mucho más fiable que antes, a ello hay que añadir la “miniaturización” de las drogas, con una pequeña cantidad de ésta, la cual ocupa poco espacio y es fácil de transportar, se pueden adquirir una gran cantidad de dosis.



Antes, las sustancias como la heroína, cocaína o drogas de síntesis eran muy difíciles de encontrar y muchas veces solo se podían encontrar en otros países. Esto ha cambiado, ahora la presente generación y enfáticamente los jóvenes, tienen un mucho mayor contacto y por lo tanto una mayor aceptación hacia ellas. En un estudio de la Universidad Autónoma de Colombia, los investigadores (Velazquez, Arellanez Y Martínez, 2012: 131-141) aseguraron que los jóvenes mexicanos de entre 12 y 17 años son quienes están más expuestos al consumo de drogas, y esto puede verse influido por la incapacidad de los jóvenes de utilizar habilidades sociales como la asertividad.

En la investigación de Duarte (Duarte, Varela, Salazar, Lema Y Tamayo, 2012: 92-104) se realizaron entrevistas a universitarios de varias ciudades de Colombia, y los resultados arrojados en el ámbito de las sustancias ilícitas fueron que el 2% de los jóvenes participantes (de un total de 1811 universitarios) consume drogas ilegales mínimo una vez a la semana, siendo nuevamente los hombres los que en mayor proporción las consumen. En México, los estudios de Velázquez (Velazquez, *et al.*, 2012: 131-141) revelaron que un 15.1% de los estudiantes universitarios mexicanos participantes (de un total de 1492 encuestados) usó alguna de estas sustancias al menos en una ocasión, 8.9% lo hizo en los doce meses previos a la aplicación de la encuesta y 4.8% en los últimos treinta días. Las drogas ilícitas con mayor proporción de consumo fueron los inhalables, así como marihuana y cocaína, y los estudiantes que afirmaron consumir sustancias ilícitas también mostraron menos asertividad en comparación con quienes no consumían, tendiendo los primeros a ceder en situaciones de presión de grupo entre amigos para el consumo de sustancias ilegales y teniendo dificultades para negarse a hacer algo que no desean.

Entre mayor sea el consumo, mayores problemáticas tendrán las personas consumidoras de drogas las cuales están expuestas a riesgos en la salud. De acuerdo con la United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC, 2016) los consumidores de drogas están expuestos a tener una sobredosis, suicidarse, tener traumas, problemas mentales, discapacidad mental y muerte prematura. Se estima que en el mundo 200,000 personas al año pierden la vida por causas atribuidas al consumo de drogas. A su vez, el consumo de drogas afecta indirectamente a la salud de las personas cercanas del consumidor, ya que la UNODC también señala que los padres de los jóvenes que consumen drogas tienden a atribuir el deterioro de su salud tanto física como psicológica, al estrés y los conflictos a los problemas en el consumo de drogas de sus hijos. El consumo de drogas en miembros de la familia provoca sentimientos de ira, tristeza, ansiedad, vergüenza y sensación de pérdida.

En el trabajo realizado por los mexicanos Sánchez-Zamorano y otros (Sanchez-Zamorano, Llarenas, Anaya-Ocampo Y Lázcana-Ponce, 2007: 182-193) el antecedente de consumo de drogas legales fue relacionado significativamente con el consumo posterior de drogas ilegales. En él, se indicó que el consumo de alcohol se asoció positivamente con el consumo de drogas ilegales, así como una relación significativa ante el antecedente de fumar tabaco, el cual se ve afectado de acuerdo por percepción de los estudiantes en su relación familiar. El consumo de estas sustancias psicoactivas, legales o no, parece tener efectos psicosociales adversos en el desarrollo social de los jóvenes. La investigación realizada por Duarte (Duarte *et al.*, 2012: 92-104) revela que el 5% de los jóvenes frecuentemente deja de hacer actividades sociales, académicas o laborales por tomar bebidas alcohólicas o consumir drogas ilegales, igualmente se encontró que el 37% de los estudiantes universitarios no tenían hábitos de consumo “saludables” o “responsables.”



En un estudio sobre la relación entre el consumo de sustancias ilegales (enfáticamente la marihuana) con el consumo previo de sustancias legales (Alfonso, Huedo-Medina Y Espada, 2009: 330-338) se encuestó a 833 alumnos españoles de edad secundaria y describió que factores como el género, el número de hermanos y el tipo de convivencia no afectan significativamente al número de cigarros consumidos por los adolescentes. Sin embargo, la cantidad de consumo de tabaco se diferencia significativamente entre los consumidores o no de alcohol y/o cannabis. Así, aunque el mayor porcentaje entre los que consumen y no consumen estas otras sustancias fuma menos de 10 cigarrillos a la semana, hay muy pocos o ninguno (en el caso del alcohol) de los que no las consumen que fumen más de 10 cigarrillos al día. En cambio, un 16.9% y un 25% de los que consumen alcohol y cannabis, respectivamente, fuman más de 10 cigarrillos al día. Esto podría significar una causa estadística probable entre el consumo de drogas legales y el consumo de cannabis. (Alfonso *et al*, 2009)

De este último estudio los resultados arrojados confirman las hipótesis de que las variables sociales y familiares son factores de riesgo para la transición del uso experimental de sustancias a un uso de estas más habitual y frecuente en la adolescencia. Se evaluaron factores como: 1) reacción de los familiares ante el consumo, 2) grupo de amigos, 3) acceso a las drogas, 4) riesgo familiar, 5) educación familiar sobre las drogas, 6) actividades protectoras, y, por último, 7) estilo educativo. Además, en una investigación realizada por Villatoro y otros investigadores (Villatoro, Gaytán, Moreno, Gutiérrez, Oliva, Bretón, López, Bustos, Medina-Mora Y Blanco, 2011: 81-94) se encontró que 4.5% de los/as adolescentes reporta que su padre ha consumido drogas, 1.3% que su madre las ha consumido y 6.1% indica que alguno de sus hermanos/as ha consumido drogas; un 21.1% menciona que su mejor amigo/a ha consumido drogas. Esto se presenta en forma muy similar tanto en los hombres (21.2%) como en las mujeres (20.9%). Por otra parte, se observa que los/as adolescentes consideran muy peligroso el consumo de sustancias como la marihuana (61.3%), los inhalables (70.3%), la cocaína (75.0%) y la heroína (75.0%). Sin embargo, también se señala que esta percepción de riesgo es menor cuando la sustancia es el alcohol (solo un 50.2% considera muy peligroso el consumo frecuente) o para fumar cinco o más cigarrillos diariamente (54.5%), siendo similares los porcentajes de los hombres y las mujeres. Esto indica una posible relación entre factores como la aceptación del consumo de drogas legales por parte de familiares y cercanos, las actitudes hacia el consumo de estas, así como la educación recibida sobre ellas, y el consumo posterior de sustancias ilícitas.

En investigaciones más específicas sobre las consecuencias del consumo de un tipo de droga, Vélez, y sus colaboradores (VÉLez, Borja Y Ostrosky, 2010: 309-315) demostraron que el consumo a largo plazo de marihuana puede provocar deficiencias neuropsicológicas, afectando especialmente en la toma de decisiones, pues en ella, los consumidores mostraron una fuerte tendencia a elegir decisiones que implicaran una recompensa inmediata, aun cuando éstas resultaban en consecuencias mayores a largo plazo, lo que podría ocasionar que el consumidor continúe consumiendo marihuana a pesar de las posibles consecuencias negativas de esta.

Entre los motivos que conllevan al consumo de sustancias, se identifica mediante una investigación valenciana (Tortajada, Valderrama, Castellano, Llorens, Agulló, Herzog Y Aleixandre



2008: 403-407) que los principales motivos para el consumo de drogas en la población latinoamericana ha sido el uso recreativo de las sustancias. Así, el 56.5% de los encuestados opinaba que se consumen para divertirse, el 49% por curiosidad y el 44.9% para huir de los problemas familiares. De igual manera, se menciona que el principal motivo de consumo para los consumidores es para divertirse mientras que para los no consumidores es por inseguridad.

En contraste con Tortajada una serie de estudios realizados por Duarte (2012) revelaron que la principal razón entre los universitarios para consumir sustancias psicoactivas ilícitas es el deseo de experimentar sensaciones nuevas (35.9%). Henao (2013) en cambio, señala que los universitarios consumen sustancias psicoactivas principalmente para encajar en el contexto social, obtener euforia o concentración, y aumentar sus habilidades seductivas. Para Díaz y Cabrera (2014), aquellos que se mantienen consumiendo drogas obtienen recompensas que refuerzan la conducta como “experiencias o sensaciones agradables”, minimizar sensaciones desagradables o escapar de situaciones desagradables que se están viviendo, estas experiencias son un factor de mantenimiento en donde el consumidor busca repetirlas.

De igual manera, en una investigación de la Universidad de Murcia realizada por Castellanos (2007) en dos penitenciarias juveniles mexicanas, se demostró que el 64% de los entrevistados reportó ser actualmente consumidor de drogas con una media de edad de inicio de 16 años, un 47% de ellos se encontraban intoxicados al momento de cometer el delito, en cuanto a las drogas que han utilizado: 97% ha consumido alcohol, 83% marihuana, 71% cocaína en piedra (crack), 27% pastillas psicotrópicas, 9% cocaína en polvo, y 8% solventes. Dentro de las motivaciones principales mencionadas por los reos para iniciarse en el consumo de drogas ilegales estuvieron el placer y bienestar que experimentaron al principio, el poder evadir la responsabilidad y fugarse de la realidad en la que se encontraban y para facilitar los procesos de adaptación a un entorno social.

Método y Técnicas de Trabajo

La recolección de datos se llevó a cabo en universidades, plazas, cafeterías y zonas recurrentes para los jóvenes de la ciudad de Mérida, Yucatán. Se buscó que los participantes sean tantos estudiantes de universidad – ya sea pública o privada – como trabajadores para eliminar en la medida de lo posible las diferencias socioculturales.

Macrocontextualmente, el estado de Yucatán es una región demográfica en donde conviven etnias, niveles socioeconómicos y subculturas diversas. En el microcontexto, el tipo de universidad al que los jóvenes asistan (pública o particular), los lugares dónde laboren o las zonas que frecuenten, debido al ambiente en el que se encuentran, podría afectar factores tales como el contexto social en el que se desenvuelven, la facilidad y los tipos de droga a los que tienen acceso, y la opinión y aceptación general que se tenga sobre el consumo de estas (Maturana, 2011).

Los participantes seleccionados para el muestreo fueron 20 participantes entrevistados y 74 jóvenes para la aplicación de redes semánticas y cuestionarios y de distintos niveles socioculturales de Mérida, Yucatán, en un rango de 18 a 25 años, con una media de edad de 20.78 años y una desviación estándar de 2.19 años. De los 94 participantes en total, 72 fueron estudiantes universitarios,



47 de escuela pública y 25 de universidad particular, y los 22 participantes restantes eran trabajadores. La muestra que se tomó fue dirigida a voluntarios que estuvieron siempre en el rango de edad. El tipo de muestreo utilizado fue de tipo no probabilístico intencional ya que no empleó formas de extracción aleatoria, y utiliza un criterio deliberado para incluir áreas o grupos típicos en la muestra (Sampieri, Fernández Y Baptista, 2010).

2.5 Técnicas de recolección de datos

Se utilizó la entrevista semiestructurada como herramienta principal, complementando la información con redes semánticas y el cuestionario cerrado.

Entrevista

Para la recolección de información, se eligió la entrevista semi-estructurada, debido a que permite tener un mayor control sobre la dirección de la conversación como en una entrevista estructurada, pero al mismo tiempo permite la flexibilidad y espontaneidad de las entrevistas no estructuradas. Se entrevistó a 20 jóvenes de la ciudad de Mérida, Yucatán y se dividió en 3 categorías de análisis: 1) Droga ilegal, 2) Inicio en el consumo de drogas ilegales y 3) Mantenimiento en el consumo de drogas ilegales.

Red Semántica

Se eligió este instrumento como complementario dado su versatilidad y certeza, características las cuales son indispensables para la investigación (Valdéz, 1998). Se utilizó la técnica de redes semánticas para responder a una de las principales preguntas de investigación, ¿Qué es una droga ilegal? Para realizarla, se pidió a los sujetos de observación que escribiesen el mayor número de palabras posibles relacionadas al concepto definidor “Droga Ilegal” en menos de un minuto, para luego jerarquizarlas en orden de importancia según cuál defina mejor la idea definidora, con base en ello se obtuvo un conjunto SAM (mostrado en el apartado de resultados) el cual otorgó los cinco conceptos principales que tienen en mente los universitarios al pensar en “Droga ilegal”. Fue aplicado a 74 personas, 37 hombres y 37 mujeres.

Cuestionario

Se utilizó con la finalidad de conocer las creencias, los valores, etc. que los jóvenes universitarios tienen con respecto al consumo de drogas ilegales. El cuestionario fue de tipo cerrado, abarcando una técnica de tipo cuantitativo presentando respuestas de selección múltiple, que facilitó la interpretación y el análisis al investigador (Sandin, 2003). Constó de cinco ítems los cuales tuvieron como finalidad conocer acerca de las drogas ilegales, si las personas consumen o no, las drogas más consumidas, las razones por las que comienzan en el consumo, los motivos por lo cual se mantienen consumiendo, y conocer cuál es la población que estas personas piensan que podrían ser los que más consumen estos tipos de drogas ilegales. Fue aplicado a 74 personas, de los cuales 37 son hombres y 37 mujeres.



Resultados

Se recolectó la información de los tres instrumentos utilizados en la muestra poblacional, y la información obtenida de cada uno de ellos fue comparada.

En el cuestionario, las respuestas obtenidas por parte de los sujetos-de acuerdo con sus experiencias y perspectivas-el 47% (35) de los participantes afirmaron haber consumido alguna vez en su vida, y el 53% (39) negó haber consumido alguna droga ilegal. De igual manera, de todos los participantes entrevistados, un 25% (5) afirmó usar drogas ilegales de forma cotidiana, el 30% (6) consumió alguna vez en su vida, y el 45% (9) restante negó haber probado alguna droga ilegal.

Cuando se les preguntó a los participantes por la droga que consideraban de mayor consumo, el 90% (67) mencionó que la droga más consumida es la *marihuana*. Esto se complementa con las respuestas dadas por los participantes en las entrevistas en las que el 90% (18) posicionó a la marihuana como la droga más consumida, seguida de la cocaína.

Sobre los principales motivos para el inicio en el consumo de sustancias ilícitas, se dio como resultado que el 52% (39) de los participantes consideran que la *curiosidad* es el motivo más común, un 33% (25) dicen que son los amigos, y un 13% (10) dice que por problemas familiares o depresión. Contrastando con lo dicho por participantes en las entrevistas realizadas, los factores mencionados para iniciarse en un consumo de drogas ilegales fue la curiosidad, siendo mencionada por el 60% (12) de los participantes, como M, que dice: “*la curiosidad, el querer experimentarlo, influye mucho el medio social y la accesibilidad que tengas al conseguirlas.*” de igual manera, por el escape de problemas (personales, emocionales, familiares) menciona por un 50% (10) y presión social, mencionada por el 35%. Es importante recalcar que, en las entrevistas, las respuestas dadas no son mutuamente excluyentes.

Con respecto al motivo de mantenimiento en el consumo de drogas, los jóvenes señalan como motivo principal la *adicción* 42% (31) y por parte de los participantes de las entrevistas, 9 de los 20 participantes (el 45%) mencionaron *adicción* como la principal razón, seguida por gusto o uso recreativo 40% (8) y 15% (3) dijeron por costumbre o escape de problemas. Esto contrasta con lo dicho por Díaz y Cabrera (2014) de que aquellos que se mantienen consumiendo drogas obtienen recompensas que refuerzan las conductas como “experiencias o sensaciones agradables”, y es importante recalcar que, en lo que respecta a la muestra estudiada, la adicción es una razón que rebasa al uso recreativo señalado anteriormente en los antecedentes.

Cuando se les pregunto a los jóvenes sobre la población con mayor número de consumidores, los resultados arrojaron que el 62% (46) *piensa* que los *adolescentes* podrían ser la mayor parte de la población consumidora de drogas ilegales seguida por los *adultos jóvenes* 33% (25) y los *adultos* 5% (3) –aclarando que esto es sólo la opinión de los participantes y que puede no reflejar la realidad– en contraste con lo mencionado por Montoya (2009) de que los jóvenes de entre 18 y 24 años tienen la prevalencia en el consumo de drogas tanto legales como ilegales y la tasa más alta de consumo en la población, pero coincidiendo con lo mencionado por Velázquez (2012) quien señala que los adolescentes entre 12 y 17 años son los que están más expuestos al consumo de drogas.



Por otra parte, en los siguientes resultados de las entrevistas se describen categorías de análisis que fueron exclusivos de dicho instrumento. Los resultados fueron los siguientes:

La definición de droga ilegal de casi todos los participantes fue similar a la elaborada por el equipo de investigación: *“Toda sustancia que altere la función normal del organismo y que no esté permitida por el gobierno en turno”*, un ejemplo fue la opinión del individuo JP, de 25 años al preguntarle *“¿Qué consideras que es una droga ilegal?”*, el cual dice que *“Una droga es cualquier sustancia que te genera un cambio en el cuerpo, en las emociones o en la percepción, y que potencialmente puede ser adictiva”*.

La gran mayoría de los participantes tiene conocimiento del potencial adictivo de las sustancias ilegales y de las posibles consecuencias de su consumo, ya que todos los participantes estuvieron de acuerdo en que existen riesgos al consumir drogas ilegales, siendo los riesgos más mencionados la adicción, daños a la salud, problemas legales y violencia, como dijo el participante J, de 19 años al preguntarle *“¿Consideras que existen riesgos cuando se consumen drogas ilegales? ¿Cuáles y por qué?”* el cual dice *“Por supuesto, cuando ya está en algún efecto las personas no están conscientes de lo que hacen por intentar buscar comienzan a golpear o matar personas por el efecto”* y M, de 22 años: *“puedes seguir inhalando hasta que se gaste, y eso es muy muy peligroso porque ya puedes llegar a convulsiones, e incluso hasta perder la vida por un paro cardíaco.”*

El 90% de los participantes afirmaron creer que actualmente existe un incremento en la cantidad de personas que inician un consumo, entre las razones mencionadas por los participantes se encontraron: Mayor tolerancia hacia el tema, “desatanización” de las drogas, redes sociales y educación.

La principal razón entre los jóvenes en edad universitaria para consumir sustancias psicoactivas ilícitas es el deseo de experimentar sensaciones nuevas, esto mencionado por el 35% (7) respondiendo a la pregunta *“¿Por qué crees que las personas comienzan en el consumo de drogas ilegales?”* la cual responde el participante M: *“todos tenemos, ese hábito de querer saber lo que no sabemos y es un tema muy hablado y muy polémico en la sociedad, el que todos te pintan cosas diferentes, de que sí las drogas te causan diferentes tipos de efectos y por lo mismo te lleva a ser curioso, el querer experimentarlo”* y R: *“antes que era de la nueva experiencia del “¿Qué es esto?” y el “¿Por qué me siento así?” Pues obviamente me encantaba”*

El 70% (14) de los participantes informó creer que sí ha habido un cambio en la perspectiva generacional sobre el consumo de drogas, de los cuales un 30% (6) lo consideraron como un cambio positivo, un 20% (4) lo consideraron un cambio negativo, como dice PE, de 18 al hacerle la pregunta: *¿Consideras que los jóvenes de hoy en día han cambiado su perspectiva sobre el consumo habitual de drogas ilegales en comparación con generaciones anteriores? Si es así ¿Lo consideras algo positivo o negativo?:* *“en lo personal lo considero algo negativo sinceramente porque eso ha llevado que se vuelvan muchas personas adictas a esas sustancias”* y el otro 20% (4) no lo consideraron ni negativo ni positivo.



El 30% de los participantes señalaron que los medios de comunicación han tenido que ver con la aceptación que cada vez más se la va teniendo a las drogas ilegales. Cuando se les preguntó a los participantes si consideraban que consumir drogas te hacía un drogadicto 65% de los participantes afirmaron que consumir drogas no necesariamente te hacen drogadicto, Según R, “es cuando el consumo interfiere con tus actividades cotidianas que está mal, hay gente que va a trabajar o que va a clases así [...] que creo que está mal”, en contraste con el 35% de los sujetos que consideraron que sí.

Las redes semánticas se utilizaron como apoyo para conocer el punto de vista sobre el consumo de drogas ilegales de los jóvenes en edades universitarias (18 a 25 años) para ello se dividió en cuatro categorías, mujeres trabajadoras y hombres trabajadores, y mujeres estudiantes y hombres estudiantes, con el objetivo de eliminar en medida de lo posible cualquier tipo de diferencia debido a nivel de estudio y/o nivel socioeconómico, así como encontrar si existen o no diferencias por género.

Mujeres y hombres trabajadores bajo el estímulo “droga ilegal”

Basándose en los resultados obtenidos por medio de la técnica de *Redes semánticas naturales* aplicada a los grupos de personas divididas en mujeres trabajadoras y hombres trabajadores utilizando el estímulo “*drogas ilegales*”. Centrándose en los conjuntos SAM de ambos grupos, no se encontró una similitud en las palabras definidoras, por lo contrario, existen diferencias en lo que los hombres trabajadores y las mujeres trabajadoras definen como *drogas ilegales*.

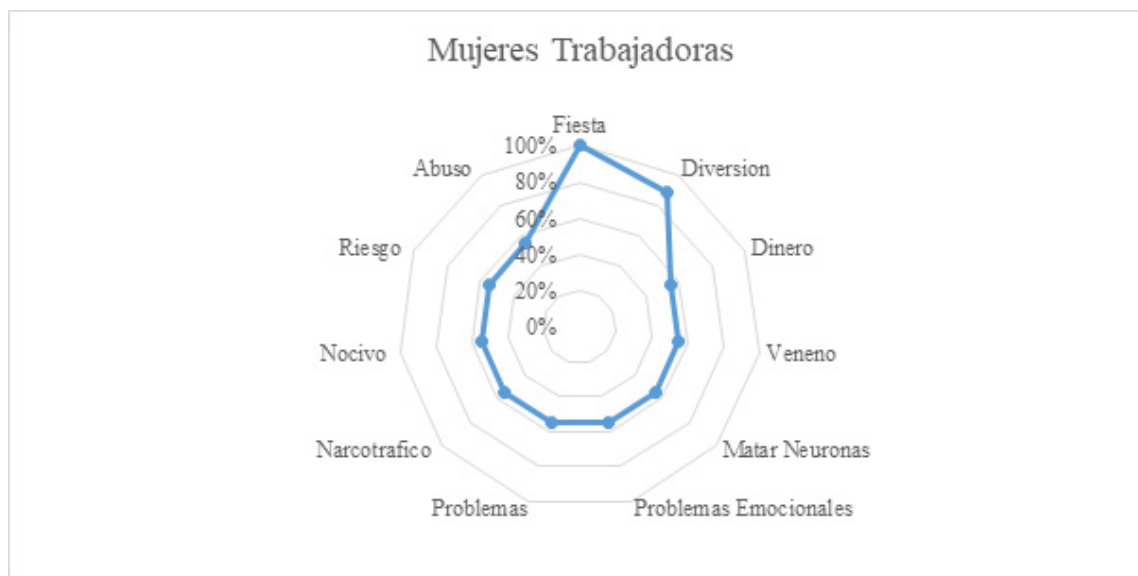


Figura 1. Distancia semántica cuantitativa del estímulo droga ilegal en el grupo de “Mujeres trabajadoras”



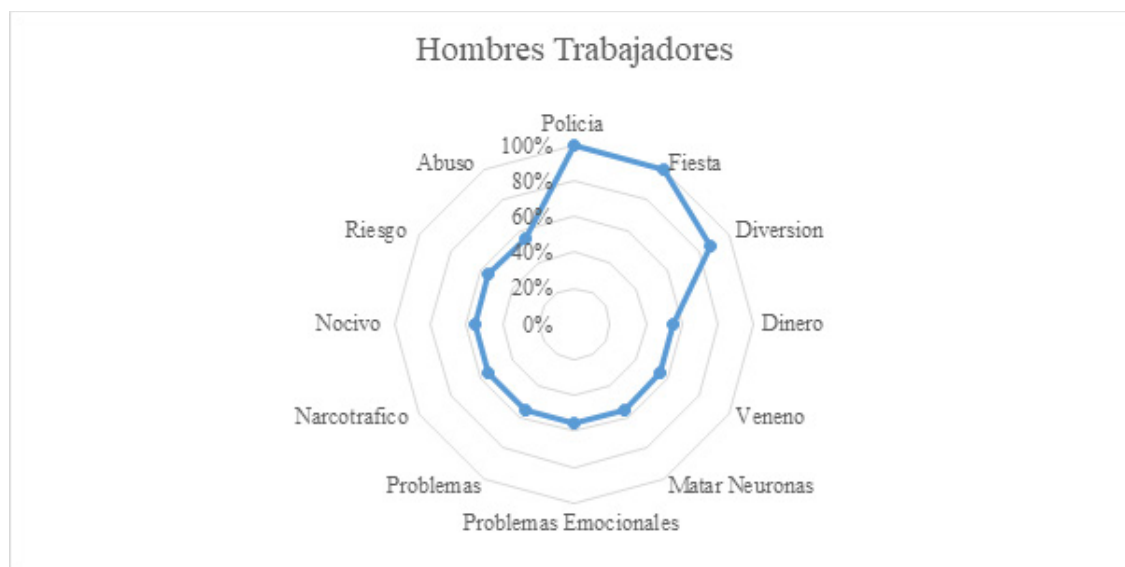


Figura 2. Distancia semántica cuantitativa del estímulo en el grupo de “Hombres trabajadores”

Mujeres y hombres estudiantes bajo el estímulo “droga ilegal”

El conjunto SAM y el valor FMG que se presentan en las gráficas 3 y 4 muestran la distancia semántica existente entre las palabras definidoras de los grupos mujeres y hombres estudiantes. Analizando los conjuntos SAM de ambos grupos, se puede encontrar similitudes en las palabras definidoras de ambos grupos. La palabra *Marihuana* se encuentra como la palabra que ocupa el primer lugar en el núcleo de la red (FMG=100%) en ambos conjuntos SAM, tanto en mujeres estudiantes como en hombres estudiantes. Existen otras palabras que se encuentran en ambos conjuntos, como son: *Peligro*, *Cocaína*, *Narcotráfico*, *Adicción*, *Daño* y *LSD*.

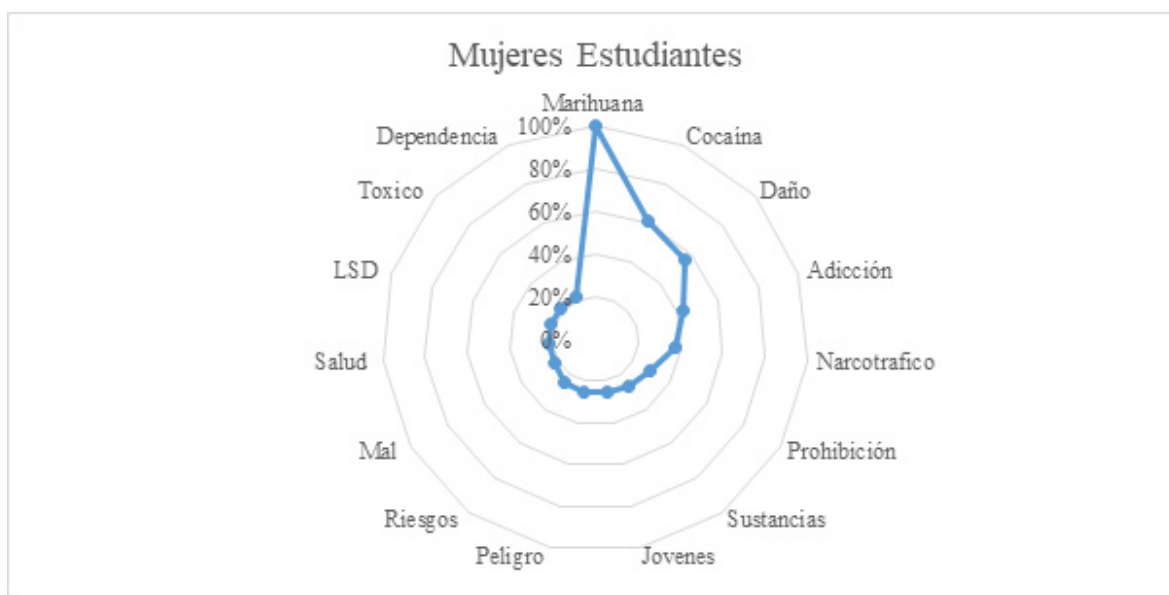


Figura 3. Distancia semántica cuantitativa del estímulo en el grupo de “Mujeres estudiantes”



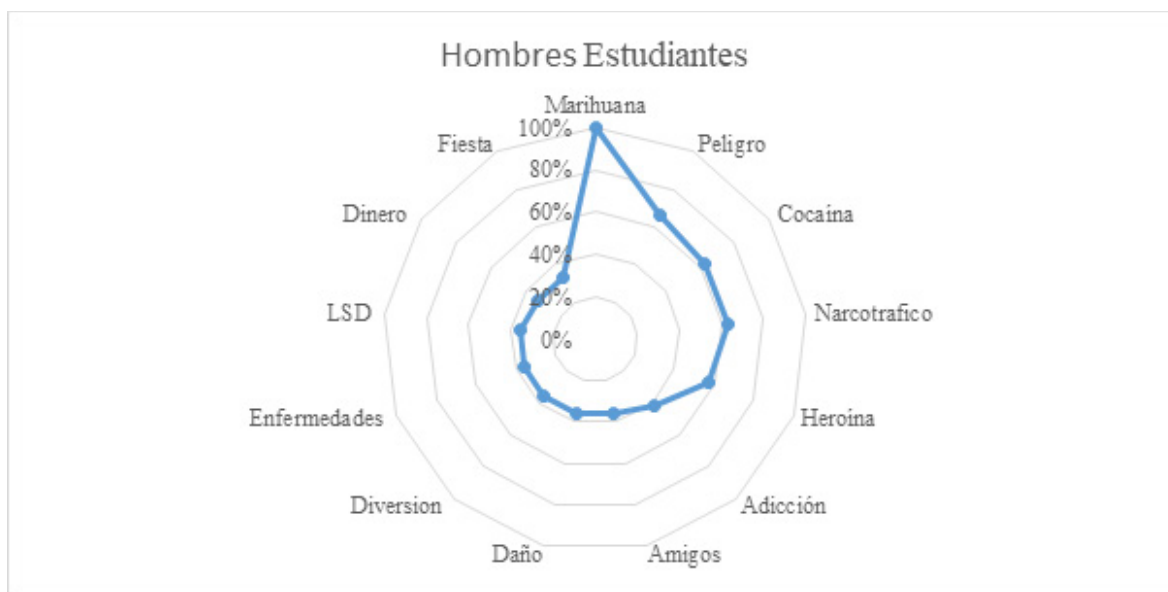


Figura 4. Distancia semántica cuantitativa del estímulo en el grupo de "Hombres estudiantes"

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos por análisis de la información recolectada, el equipo concluye lo siguiente.

Existe últimamente una tendencia en las nuevas generaciones a aceptar cada vez más el consumo de drogas ilegales, siendo la población adolescente la más expuesta, esto se debe a la influencia que tienen los medios de comunicación sobre los individuos emeritenses ya que tanto en las redes sociales, las noticias, el periódico, el cine y la música, existe "un bombardeo de los medios" que pone de moda y da más aceptación al consumo de drogas ilegales y que con el uso de la información que dan despiertan curiosidad en los jóvenes a iniciarse en consumo de drogas ilegales, ya que varios de los participantes señalaron que, en los medios y redes sociales, el consumo de drogas ilegales es asociado positivamente con un mayor éxito social, desempeño con el sexo opuesto, aceptación de otros e incluso éxito económico (según la percepción de los participantes). Esto genera que la población joven de Mérida tenga un fuerte sentido de glorificación hacia el consumo de sustancias, especialmente de la marihuana.

La marihuana es señalada como la droga de mayor consumo, y es importante recalcar que existieron diferencias entre las opiniones de los participantes sobre si esta es o no una droga, aunque casi todos concordaron en que puede generar adicción, ya sea fisiológica o psicológica, especialmente si la persona tiene problemas emocionales y familiares y se concluye que muchas veces es una puerta de inicio a consumir otro tipo de drogas ilegales como cocaína, crack y LSD, debido a que cuando se consume esta droga (marihuana) es más fácil saltar a otro tipo de sustancias debido a que se tiene mayor acceso a personas que consumen, *dealers*, y ambientes donde la presión social puede influir en la decisión del individuo tales como fiestas y antros, que son mencionados por los participantes como las situaciones donde el joven es más propenso a consumir este tipo de sustancias, además de que se pierde el miedo al paradigma prohibicionista inculcado en la infancia.



A pesar de lo mencionado anteriormente, casi la totalidad de los participantes afirmó que las personas que consumen drogas que consumen drogas ilegales se arriesgan a sufrir *pérdida de conciencia, violencia, paros cardiacos, convulsiones y a ser atrapados por la policía*, señalándolas como “riesgosas”. Incluso los participantes con una actitud más pro-consumo hicieron hincapié en los riesgos de este, lo cual lleva al equipo a concluir que la sociedad joven de Mérida, aunque fuertemente vanguardista, aún arraiga los conceptos de la cultura conservadora inculcada por sus padres; además de que, gracias al conocimiento que han obtenido a través del fácil acceso a la información por plataformas relativamente recientes como internet y redes sociales; los jóvenes de ahora son bombardeados por múltiples tipos de información sobre el consumo de sustancias los cuáles envían mensajes diferentes, que incluso llegan a ser opuestos. Así, la glorificación de las sustancias a través de medios de publicidad y, sin embargo, la información actual sobre los perjuicios de éstas, generan en el joven actual una opinión ambivalente.

Debido a la adicción que estas sustancias generan, en conjunto con problemas familiares, el uso recreativo, la facilidad de obtención, el entorno social, y la depresión, los jóvenes emeritenses se mantienen consumiendo las sustancias para obtener un efecto placentero y escapar de la realidad, su uso habitual los puede llevar a atentar contra la integridad de otros o la de sí mismos, lo que los puede llevar a tener problemas de salud y/o tener problemas legales. A pesar de que la gran mayoría concordaba con lo mencionado anteriormente, hubo participantes que señalaron seguir consumiendo ya que los ayudaba a relajarse y olvidar sus problemas, y la gran mayoría de los consumidores habituales señaló tener problemas personales y/o familiares, lo cual señala una deficiencia en el manejo de la autorregulación emocional y de habilidades sociales como la asertividad. Los participantes que reportaron haber consumido alguna vez un tipo de drogas, pero no consumirlas actualmente, informaron particularmente una fuerte deseabilidad social, por encima de problemas personales, y/o sentimientos de inseguridad hacia su persona. En contraste con lo anterior, los participantes que aseguraron nunca haber consumido algún tipo de sustancia ilegal tuvieron características en común como objetivos claros, sentimiento de autosuficiencia, habilidades en el manejo de emociones, etcétera. Esto lleva al equipo a concluir que las principales razones para el inicio y experimentación en el consumo de drogas ilegales en jóvenes yucatecos es debido a la deseabilidad social y las inseguridades características de la edad, pero que los problemas personales y familiares son un factor determinante en el mantenimiento de su consumo. A su vez, las habilidades emocionales y sociales como la asertividad y la el manejo de la presión y frustración son factores de protección importantes contra el inicio del consumo de sustancias ilegales.

Henao (2013) critica a las estrategias de prevención prohibicionista actual, que incitan la rebeldía al usar la prohibición como principal método. Su solución es cambiar la actual estrategia por una de “Co-Construcción” en la cual se concientice a las personas para lograr una reflexión del por qué está mal el consumo de estas sustancias, en lugar de buscar implantar un miedo en la población acerca de las sustancias psicoactivas.

Álvarez (2010) menciona que si la razón del por qué se penaliza el consumo de drogas fuera por motivos de salud, entonces otros productos que dañan la salud, cuyo consumo no está criminalizado, deberían ser considerados de la misma forma; señala que el contexto social que se



tenga en un determinado lugar sobre las sustancias y las personas que la consumen, puede ser más determinante que incluso los posibles perjuicios de la droga, ya que el consumo de drogas puede ser considerado algo normal e incluso podría ser algo esperado en determinados espacios sociales, por lo que se podría decir que el consumo de drogas es considerado como un delito debido a la construcción social que se ha formado por los juicios no reflexivos de las personas y no necesariamente relacionado a los posibles daños a la salud que éstas puedan ocasionar.

Barruecos (2010) menciona en su investigación que usualmente, las campañas a favor del abatimiento del uso de drogas se enfocan en los aspectos relacionados con la oferta de estas; enfocándose más a reducir la compra y venta de drogas, y empeñando sus esfuerzos en actividades policiales y militares. Esto desvirtúa el problema de los sujetos que las utilizan, al poner más preocupación en el tráfico ilegal y no considerar su situación. Estos sujetos, por diversas y diferentes razones, han caído en el abuso de sustancias y, en vez de que se les tienda la mano para tratar de ayudarlos o comprenderlos, se les ha ignorado constantemente y no se les atiende.

Resulta importante conocer cuáles son las causas que llevan al consumo de sustancias ilegales en los jóvenes meridenses, así como los motivos por los cuáles deciden mantenerse en él, ya que el consumo de sustancias psicoactivas (especialmente las ilegales) es hasta hoy en día un tema social de controversia, que abarca varias disciplinas de estudio y cuya perspectiva parece variar según el área geográfica, la cultura y el país, y para el equipo es importante saber cuáles son las causas que afectan particularmente a nuestra comunidad.

El equipo considera necesario enfocar los esfuerzos gubernamentales hacia los medios donde se le informe adecuadamente a las personas sobre los daños que las drogas ilegales causan, ya que es debido a la desinformación y el paradigma prohibicionista sobre estas lo que genera curiosidad en los jóvenes y los lleva a consumir alguna droga ilegal, debido a la rebeldía característica de esta etapa del desarrollo, y esto inicia mayormente el consumo cotidiano en alguna droga ilegal.

Conclusiones

A partir de la información recolectada, se pudo observar que:

1. La gran mayoría de los consumidores habituales señaló tener problemas personales y/o familiares, lo cual señala una deficiencia en el manejo de la autorregulación emocional y de habilidades sociales como la asertividad.
2. Los participantes que reportaron haber consumido alguna vez un tipo de drogas, pero no consumirlas actualmente, informaron particularmente una fuerte deseabilidad social, por encima de problemas personales, y/o sentimientos de inseguridad hacia su persona.
3. Los participantes que aseguraron nunca haber consumido algún tipo de sustancia ilegal tuvieron características en común como objetivos claros, sentimiento de autosuficiencia, habilidades en el manejo de emociones, etcétera.



Esto lleva al equipo a concluir que:

- a. Las principales razones para el inicio y experimentación en el consumo de drogas ilegales en jóvenes yucatecos son la deseabilidad social y las inseguridades.
- b. Los problemas personales y familiares son un factor determinante en el mantenimiento de su consumo.
- c. Las habilidades emocionales y sociales como la asertividad y el manejo de la presión y frustración son factores de protección importantes contra el inicio del consumo de sustancias ilegales.

Así, se concluye que la percepción de los jóvenes hacia el incremento en el índice de consumidores de Mérida es debido a un mayor acceso, un aumento en la aceptación social en cuanto al consumo de éstas, un incremento en los problemas emocionales y/o psicopatologías entre la población joven de la ciudad y una mayor influencia de los medios. ☸



Referencias

- ALFONSO, JOSÉ *et al.* (2009). “Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia”. En: *Anales de Psicología*, Volumen 25, Núm. 2. Murcia, España.
- ÁLVAREZ, NELSON E. (2010). “¿Se debe criminalizar el consumo de drogas ilegales?” En: *Cuicuilco*, Volumen 17, Núm. 49. México:
- BECONA, ELISARDO (2000). “Los adolescentes y el consumo de drogas”. En: *Papeles del psicólogo*, Núm. 77. Madrid, España.
- BERRUECOS, LUIS. (2010). “Drogadicción, farmacodependencia y drogodependencia: definiciones, confusiones y aclaraciones”. En: *Cuicuilco*, Volumen 17, Núm. 49. México.
- CASTELLANOS, GLORIA E. (2007). “La representación social de las drogas en un grupo de varones en reclusión en dos centros penitenciarios mexicanos”. En: *Anales de Psicología*, Volumen 23, Núm. 1. España.
- DUARTE, CAROLINA *et al.* (2012). “Motivaciones y recursos para el consumo de sustancias psicoactivas en universitarios”. En: *Hacia la Promoción de la Salud*, Volumen 17, Núm. 1. Colombia.
- DÍAZ, KARINA. CARMENZA CABRERA. (2014). *Factores de inicio y mantenimiento del consumo de SPA y relación con las conductas antisociales y delictivas*. Tesis de Grado. UNAD. Florencia, Colombia.
- FANTIN, MARINA B. (2006). “Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados”. En: *Adicciones*, Volumen 18, Núm. 3. San Luis, Argentina
- HENAO, SILVIA (2013). *Representaciones sociales de las intervenciones para el consumo de drogas en un contexto universitario*. Medellín, Colombia: Facultad Nacional de Salud Pública.
- HERNÁNDEZ, ROBERTO *et al.* (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- JAUREGUI, INMACULADA (2007). “Droga y sociedad: La personalidad adictiva de nuestro tiempo”. En: *Nómadas*, Volumen 1, Núm. 16. Roma, Italia.
- MATURANA, ALEJANDRO (2011). “Consumo de Alcohol y Drogas en adolescentes”. En: *Revista Médica Los Condes*, Santiago, Chile.
- MONTOYA, ERIKA M., *et al.* (2009). “Consumo percibido y uso de drogas lícitas e ilícitas en estudiantes universitarios en la ciudad de Medellín, Colombia”. En: *Revista Latino-Americana De Enfermagem (RLAE)*, Núm. 17. São Paulo, Brasil:
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2004): *Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas*. Ginebra, Suiza: ONU. Recuperado de <http://bit.ly/1cObHy5>



- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). *Diccionario de la lengua española. (23° ed.)*. Madrid, España. Recuperado de <http://dle.rae.es/>
- SÁNCHEZ-SAMORANO, LUISA M., *et al.* (2007). “Prevalencia del uso de drogas ilegales en función del consumo de tabaco en una muestra de estudiantes en México”. En: *Salud Pública de México*, Volumen 49, Núm. 2. México.
- SANDÍN, MARÍA P. (2003). *Investigación cualitativa en educación*. Madrid: McGraw Hill.
- SERVICIOS DE SALUD DE YUCATÁN (2014). *Encuesta Estatal de Adicciones Yucatán. 2014*.
- TORTAJADA, SILVIA *et al.* (2008). “Consumo de drogas y su percepción por parte de inmigrantes latinoamericanos”. En: *Psicothema*, Volumen 20, Núm. 3. Oviedo, España
- UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME (2016). *World Drug Report 2016*.
- VALDEZ, JOSÉ L. (1998). *Las redes semánticas naturales usos y aplicaciones en psicología social*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- VELÁZQUEZ, MARINA, *et al.* (2012). *Asertividad y consumo de drogas en estudiantes mexicanos*. Bogotá, Colombia: Acta Colombiana de Psicología.
- VÉLEZ, ALICIA E., *et al.* (2010). *Efectos del consumo de marihuana sobre la toma de decisión*. En: *Revista Mexicana de Psicología*, Volumen 27, Núm. 2. México.
- VILLATORO, JORGE A., *et al.* (2011). *Tendencias del uso de drogas en la Ciudad de México: Encuesta de Estudiantes del 2009*. Ciudad de México, México: *Salud mental*, 34(2).



Apéndice

5.1 Cuestionario

Buenos días/tardes, somos estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán, a continuación se te presentan una serie de preguntas estructuradas a manera de cuestionario. Te pedimos que por favor respondas con sinceridad y seriedad. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas, y sólo se utilizarán para fines académicos. Gracias por tu participación.

1. ¿Has usado drogas ilegales alguna vez en la vida?

Si () No ()

2. ¿Cuál droga ilegal crees que es la más consumida?

Marihuana () Cocaína () LSD () Otras _____

3. ¿Cuál crees que sea el motivo más común que lleva al consumo de drogas ilegales?

Curiosidad () Problemas familiares () Amigos () Depresión ()

4. ¿Cuál crees que sea el motivo por el cual los jóvenes se mantienen en un consumo de drogas ilegales?

Adicción () Estatus social () Facilidad de obtención ()

5. ¿Qué población crees que sea la mayor consumidora de drogas ilegales?

Adolescentes () Adultos () Tercera edad () Adultos jóvenes ()

5.2 Redes Semánticas

DROGAS ILEGALES

5.3 Entrevista

A continuación, si así le parece, procederemos a realizarle una breve entrevista que consta de doce preguntas para conocer más a profundidad sus opiniones acerca del concepto droga ilegal y sobre el inicio y mantenimiento en el consumo de estas sustancias.

De así permitirlo el participante, los entrevistadores procederán a realizarle las siguientes preguntas, siempre mostrándose calmados, con disponibilidad de tiempo e imparciales a las respuestas que este dé.

Droga Ilegal

Se busca comprender el significado que tiene el concepto para los jóvenes entrevistados, así como cuáles son sus actitudes y opiniones respecto a éste.

- ¿Qué consideras que es una droga ilegal?



- Platica tus experiencias con drogas ilegales
- ¿Qué drogas ilegales consideras que son las más consumidas en tu comunidad y por qué?
- ¿Consideras que existen riesgos cuando se consumen drogas ilegales? ¿Cuáles y por qué?
- ¿Consideras que consumir drogas ilegales puede ocasionar adicción? ¿Por qué?

Inicio en el consumo

Se busca conocer cuáles son las principales creencias y motivaciones que causan que un joven se inicie en el consumo de drogas ilegales.

- ¿Por qué crees que las personas comienzan en el consumo de drogas ilegales?
- ¿Qué situaciones consideras que incrementan la probabilidad de empezar a consumir alguna droga ilegal? ¿Por qué?
- ¿Crees que existe un incremento en la cantidad de personas que inician un consumo de drogas ilegales? Si es así ¿Por qué?

Mantenimiento en el consumo

Se busca conocer cuáles son las principales razones para que un joven universitario mantenga el consumo de drogas ilegales.

- ¿Por qué razón crees que las personas se mantienen consumiendo drogas?
- ¿Consideras que los jóvenes de hoy en día han cambiado su perspectiva sobre el consumo habitual de drogas ilegales en comparación con generaciones anteriores? Si es así ¿Lo consideras algo positivo o negativo? Y ¿Por qué crees que ha cambiado?
- ¿Consideras que una persona que consume drogas ilegales es un drogadicto? ¿Por qué?
- Según tú criterio, ¿Qué marca la diferencia entre un consumidor casual y un adicto?

Le agradecemos por tomarse el tiempo de responder a las preguntas que le hicimos y participar en nuestro proyecto de investigación, aprovechamos para recordarle nuevamente que las respuestas que dio serán totalmente anónimas y servirán únicamente para este último propósito, de no tener alguna otra duda por el momento procederemos a retirarnos, de todas maneras si usted gusta podemos proporcionarle un número telefónico o un correo electrónico al cual podrá comunicarse en caso de tener alguna inquietud o interés en el futuro.

